

ESPECIAL
LEGIO
RELOS



ONL
VÍA ZO
10:50

DOM 29 | 10:30 AM

SE- LLA DOS



PS. FRANCISCO BEU

iglesia.casa

Cuando nosotros leemos la palabra todos los días nuestro espíritu se está fortaleciendo, cuando formamos parte de la alabanza, nuestro espíritu se fortalece, cuando oramos, nuestro espíritu se fortalece.

¡El espíritu es un músculo que debe ejercitarse todos los días!

Por esta razón, necesitamos llenarnos todos los días del Espíritu Santo para salir de los vicios que nos corrompen. El vicio está en el alma y el vicio está dominado por la carne. Si nosotros actuamos por el alma vamos a seguir batallando en dejar los vicios que afectan nuestra vida pero si nos conectamos con el espíritu no hay nada que no podamos dejar.

Si nosotros alimentamos nuestra alma nada va a suceder, si nosotros alimentas a nuestro espíritu entonces vamos a volar como águilas y cosas grandiosas sucederán, cosas que nosotros ni siquiera imaginamos.

Por eso es muy importante reconocer la presencia del Espíritu Santo. Es realmente importante que comencemos a tomar decisiones por el espíritu para alcanzar los propósitos que Dios tiene preparados para nosotros.

Por otro lado, las emociones son engañosas, y de igual manera si vivimos en base a ellas vamos a fracasar constantemente y nos sentiremos frustrados de manera continua y con vacíos.

Juan 3:2-3

Una noche, fue a hablar con Jesús: —Rabí—le dijo—, todos sabemos que Dios te ha enviado para enseñarnos. Las señales milagrosas que haces son la prueba de que Dios está contigo.

Jesús le respondió:

—Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo, no puedes ver el reino de Dios.

Debemos dejar morir a nuestro yo del pasado para lograr que el espíritu habite en nosotros y una vez habitando en nosotros no se alejará, es por esta razón que debemos cuidar mucho como actuamos.

El espíritu necesita ser **ejercitado**, el alma **transformada** y el cuerpo **disciplinado**. Una forma de ejercitar al espíritu es mediante el servicio a otros. El problema cuando no lo hacemos es que estamos llenos de nosotros mismos: llenos de ego, llenos de soberbia, llenos de orgullo. Mientras tú sirves a los demás estás descubriendo tu propósito.



Dios quiere cambiar tu chip de ego, de carnalidad y poner el chip del reino.

Juan 3:16 - "Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna."

Todos tenemos promesas y el Espíritu Santo es el sello de esa promesa.

2 Corintios 1:21

"Dios es el que nos mantiene firmes en Cristo, tanto a nosotros como a ustedes. Él nos ungió, nos selló como propiedad suya y puso su Espíritu en nuestro corazón como garantía de sus promesas".

Dios nos selló, es decir, ya fuimos comprados a precio de sangre y ya no pertenecemos a nosotros mismos.

El ser sellados nos trae promesas, nos trae seguridad, nos trae confirmación de que somos hijos de Dios para salvación.

